

A.M.P.

Paderborn, Marzo 8 de 1949.

Eminentísimo y Reverendísimo Sr. Cardenal
Dr. D. José María Caro Rodríguez.

Santiago.

Eminentísimo y Reverendísimo Sr. Cardenal:

He recibido el cable en el cual S.Emcia.Rvdma. me ruega postular el nombramiento de la Madre Facundina por un cuarto trienio, agregando que hay graves motivos para ello.

Reconozco, Emcia.Rvdma., la gran obra que Dios ha realizado en el Hospital Clínico por intermedio de la Madre Facundina la cual durante nueve años ha trabajado con gran abnegación como Superiora de dicho Hospital. Lamento sinceramente no poder responder afirmativamente al deseo de S.Emcia.Rvdma., pues razones de gran peso se oponen a ello, como ya lo expuse a Monseñor Casanueva.

Los años que la Madre Facundina ha pasado en la Clínica, han significado para ella una época de actividad excesiva, no sólo dentro del Hospital, sino también fuera de él; sus fuerzas corporales han decaído notablemente y no es fácil mantener una vida espiritual regular viviendo tantos años en medio de una actividad exterior tan intensa. Me parece, por lo tanto, de necesidad absoluta para su bien corporal y sobre todo espiritual, el traslado a otro Hospital en que en una vida más tranquila, pueda reponerse de este desgaste.

Estos son algunos de los motivos que me obligan en conciencia a proceder en esta forma, teniendo en vista el bien de la Madre Facundina y de la Comunidad, al mismo tiempo.

La nueva Superiora de la Clínica será una Religiosa con muy buena preparación y estudios completos de enfermera. Espero confiadamente que el Señor se servirá de ella para su gloria, como se ha servido de la Madre Facundina.

Nuevamente le hago presente, Emcia.Rvdma., el sentimiento que me causa el no poder acceder a su deseo; obro así siguiendo el dictamen de mi conciencia y después de haber deliberado seriamente sobre este asunto también con las respectivas autoridades de nuestra Congregación en Chile

Muy respetuosamente lo saluda y pide su bendición para toda la Congregación y también para ésta
su humilde servidora en Cristo

S. Mathilde Niemann,
Superiora General